

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

UNA HORA DE PRUEBA,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

MADRID:

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1867.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GARRA

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesaña.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por senas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventajas.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¿Como se empena un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contraste s.
Catilina.
Carlos IX y los Hugonotes.
Carnioñi.
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Gara y cruz.
Dos sobrinos centra un tio.
O. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomas.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Dendas de la honra.
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la meda.
¿Está loca!

En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el mirinaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes.
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y honradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastclero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el

ahijado de
Genio y figura
Historia chi
Hacer cuenta
Herencia de
Instintos de
Indicios veh
Isabel de Me
Ilusiones de
Imperfeccion
Intrigas de
Ilusiones de
Janne el Bar
Juan Sin Tra
Juan sin Pe
Jorge el arte
Juan Biente
Los nervios
Los amantes
Lo mejor de
Los dos sarg
Los dos insc
La pesadilla
La hija del
Los extreme
Los dedos b
Los éxtasis.
La posdata
La mosquit
La hidrotob
La cuenta de
Los quid pr
La Torre de
Los amantes
La verdad e
La banda de
La esposa de
La boda de
La Creacion
La gloria de
La Gitanilla
La Madre de
Las flores de
Las aparen
Las guerras
Lecciones d
Los maridos
La lápida n
La bolsa y e
La libertad
La Archiduc
La escuela d
La escuela d
La escala de
Las cuatro
La Providen
Los tres bar
Las huérfan
La ninfa Iri
La dicha en
La mujer de
Las bodas d
La cruz del
Los pobres
La planta e
Las mujeres
La union en
Las dos Rei
La piedra fi
La corona
La calle de
Los pecados
Los infieles
Los moros d

UNA HORA DE PRUEBA.

UNA HORA DE PRUEBA,

JUGUETE CÓMICO EN VERSO,

escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.

POR

DON ENRIQUE ZUMEL.

Representado por primera vez en el teatro del Príncipe en
Diciembre de 1867.

MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1867.

PERSONAJES.

ACTORES.

LA DUQUESA.....	DOÑA JOSEFA PALMA.
PAULINA.....	DOÑA TRINIDAD SABATER.
EL CAPITAN DE FRA- GATA.....	DON JUAN CATALINA.
DON JUSTO.....	DON MANUEL PASTRANA.
Un lacayo que no habla.	.

La accion se supone en Sevilla, en nuestros dias.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los *Sres. Gallon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR

DON JUAN CATALINA.

Querido amigo: hubiera deseado poner su nombre al frente de una obra de más valía: pero la historia de la presente hace que los dos la tengamos en aprecio: y V., digno intérprete, que ha dado valor á mis pobres obras; que tanto se ha hecho aplaudir en *Otro gallo le cantara*, y en *Lo que está de Dios*, por el gusto con que estudia y ensaya *Una hora de prueba*, y el cariño con que la acoge, conseguirá en ella otro nuevo triunfo, enalteciendo el nombre del humilde autor.

Reciba V. este testimonio de la gratitud y el cariño que le profesa

Enrique Lunel.



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

ACTO ÚNICO.

Una salita elegante de poco fondo; puerta á la derecha y otra á la izquierda: chimenea al foro; sobre la chimenea, reloj; una marquesita á la izquierda: un velador: una mesita de labor, sillones, todos los muebles, galerias, colgaduras, alfombras, etc., de buen gusto.

ESCENA PRIMERA.

PAULINA y un LACAYO.

PAUL. Que esté todo prevenido;
que la señora Duquesa
saldrá muy pronto á esta sala;
vaya usted, no se detenga.
(Váse el lacayo.)
En tanto, pondré esto en orden:
(Arregla los adornos de la chimenea.)
hoy al Capitan se espera;
á ese bizarro marino,
que vota que se las pela!
Él, solicita á mi ama;
y aunque mucho la interesa,
como su primer marido
la hizo pasar tantas penas,
de contraer otro lazo

la señora duda, y tiembla!
Pues el otro pretendiente
que á la par se la presenta,
muy pulcro en hablar, muy fino,
de distinguidas maneras,
que juramentos y votos
en el Capitan reprueba,
me parece que pentende
en balde; no se la lleva!
que si por segundas nupcias
acaso se decidiera,
creo que ella está por la mar,
mejor que no por la tierra.

ESCENA II.

PAULINA y D. JUSTO.

JUSTO. Adios, Paulina!
PAUL. Don Justo!
Usted aquí?
JUSTO. Sé que espera
hoy tu señora al marino
para darle una respuesta;
creo que será negativa,
que no es posible que quiera
á un jurador, un blasfemo,
una dama de sus prendas.
PAUL. Pues no se fie usted, don Justo:
se ven tales cosas...
JUSTO. Cesa!
la intencion de esas palabras,
el corazon me envena!
¿Seria posible que á un lobo
marino, su mano diera?
Ella tan dulce, tan fina..,
Paulina, calma mi pena!
dí que me has querido dar
un susto: que tú no piensas
que ella pueda preferirle;
dime...
PAUL. Que lo diga ella,

que yo, por mí, soy un cero!
Pero escucha!

PAUL. Ya se acerca!

ESCENA III.

D. JUSTO y la CONDESA.

COND. Hola, don Justo!

JUSTO. Señora...

yo soy, que vengo temblando
de su fallo recelando,
porque mi pecho la adora!
Espera usted al marino?

COND. Es mucha verdad; le espero!

JUSTO. ¿Le quiere usted?

COND. Si le quiero,
al ménos no lo imagino.

JUSTO. Pero una contestacion,
sin duda; viene á buscar.

COND. Cierto; hoy debo contestar
formal á su pretension!

JUSTO. Y á la mia? Siempre fiel
en pos de su huella voy.

COND. Depende de lo que hoy
debo contestar á él.

JUSTO. De eso?

COND. Sí.

JUSTO. No se me alcanza...

COND. Á él, contestaré primero;
lo he prometido.

JUSTO. Bien, pero...
¿podré tener esperanza?

COND. No lo sé.

JUSTO. Eso es vacilar.

COND. Esto es cumplir mi deber;
que usted, no debe saber
lo que voy á contestar.

JUSTO. En que es muy bravo y cumplido
el Capitan, yo convengo;
tanto mérito no tengo
quizá para ser marido.

Pero dulce y apacible
en mi trato y mis maneras;
sin esas formas tan fieras
que le hacen aborrecible,
puedo ofrecer á mi esposa
sin sus palabras de hiel,
trato dulce cual la miel;
y fino... como esa rosa:
es buena mi posicion;
soy noble desde la cuna,
y ofrezco á usted mi fortuna;
mi mano, y mi corazon!
Si una esperanza...

COND. Qué afan!

JUSTO. Conteste!

COND. Mas no comprende

que mi respuesta depende
de la que dé al Capitan?

JUSTO. Será posible? Yo temo...
mas señora, como usted,
no creo que su mano dé
á un votador, á un blasfemo!
Que sus palabras más bellas;
sus más sentidas razones,
son las bombas, los cañones,
los rayos y las centellas...

COND. Lo sé, y estoy decidida...

JUSTO. ¡Decídase usted por mí!
La adoro á usted tanto...

COND. ¿Sí?

JUSTO. ¡Y no he votado en mi vida!

COND. Pues á mi palabra fiel,
para responder le espero;
ya sabe usted que primero
debo contestarle á él.

JUSTO. Bien, el campo dejaré
obedeciendo sumiso,
y si usted da su permiso,
á su tiempo volveré.

COND. Le doy mi permiso.

JUSTO. ¿Sí?
ese presagio me agrada;

la ruego, Duquesa amada,
que no se olvide de mí! (Váse.)
COND. Por do quiera se hallan pronto
los necios, que estan de más;
porque este siglo de gas,
tambien es siglo de tontos!

ESCENA IV.

La DUQUESA y PAULINA.

PAUL. Por fin, se ha marchado el necio
de don Justo; la escalera
baja con una alegría...
COND. Pues no sé por qué se alegra.
PAUL. Si usted quisiera á ese hombre,
á la verdad, lo sintiera.
COND. Con docilidad fingida;
con estudiadas maneras,
piensa engañarme, lo sé!
PAUL. Sí, pero chasco se lleva;
porque segun yo comprendo,
esa mano se resersa...
DUQ. (Cortando la conversacion.)
¿Está todo prevenido?
PAUL. Sí señora.
DUQ. Ya se acerca
la hora en que ha de venir
el Capitan.
PAUL. ¡Qué sorpresa
le aguarda!
DUQ. ¿Cuál?
PAUL. Él, que está
enamorado de veras,
al verla á usted que esta noche
está tan linda...
DUQ. ¡No seas
aduladora!
PAUL. No adulo.
Señora, cuantas quisieran...
Ese pobre Capitan,
ha de perder la chaveta;

- y como en un nuevo lazo...
- DUQ. ¡No hablemos de eso!
- PAUL. ¡No?
- DUQ. ¡Cesa!
- que fué mi primer marido...
¡Dios en su gloria le tenga!
un verdugo que amargaba
las horas de mi existencia!
- PAUL. Mas todos, no son lo mismo,
y ese Capitan revela
un corazon noble y bello
en su rústica franqueza;
tiene muy buena figura,
su posicion es muy buena...
- DUQ. Si el demonio me tentara
porque á casarme volviera,
quizás él solo podria...
pero no! Dejemos esta
conversacion.
- PAUL. Ya me callo.
- DUQ. Ademas tiene una lengua...
- PAUL. Ya ve usted! siempre en la mar...
- DUQ. Sí! desde su adad más tierna,
á bordo ha desarrollado
su cuerpo y su inteligencia;
de distinguida familia,
tiene timbres de nobleza,
y es un héroe en los combates,
segun es fama y se cuenta.
- PAUL. Como no hay un ser perfecto,
aunque ese defecto tenga,
en cambio sus cualidades...
- (Se oye la voz del Capitan, que grita dentro.)
- CAP. Mil millones de centellas!...
- DUQ. Eh? qué tal! no necesita
que le anuncien cuando llega.
- CAP. (Dentro.)
Voto á mil rayos! Estúpido!
cien bombas! mil palanquetas!
- DUQ. Á Pedro, que traiga el té.
- PAUL. Ya voy, señora. (Me echa:
pues á pesar de sus votos,

el Capitan la interesa.

ESCENA V.

La DUQUESA, en seguida el CAPITAN, en traje de capitan de navio, de gala.

DUQ. Se inclina mi corazon
á este hombre?... No quisiera!
la libertad es tan dulce!...
Si tiene una gentileza!

CAP. (Dentro.)
Si despeñarme imaginas...
mil rayos! voto al demonio!
bestia! estúpido! bolonio!
(Saliendo á la escena.)
Cien bombas! Mil carabinas!

DUQ. Válgame Dios, Capitan!
¿contra quién es todo eso?

CAP. Perdone usted! Pierdo el seso...
creo que he votado. Ese Juan!...

DUQ. Que cree usted?...

CAP. Sí...

DUQ. Qué aprension!

CAP. Si es así, yo me arrepiento;
quizá en mi acaloramiento
lancé alguna interjeccion!
Yo la pido mil perdones;
pero me irritó el desman
de ese bárbaro de Juan.
¡Voto á cinco mil cañones!

DUQ. Su criado de usted?

CAP. El mismo!

Porque es un buen timonero,
se empeña en ser mi cochero
para romperme el bautismo!
En el pescante se aferra,
y luego es... ¡voto al demonio!
el piloto más bolonio
que he conocido en la tierra.

DUQ. Mas, ¿me quiere usted decir

Duq. Pues digo! Es una friolera!

Cap. Mil rayos! Yo no quisiera
haber soltado ninguno.
Pero...

Duq. Conde, es de extrañar
que siendo usted tan cumplido
caballero, haya adquirido
tal costumbre de votar!

Usted, de noble abolengo
y de estirpe tan preclara...

Cap. Sí, todos me echan en cara
esta costumbre que tengo.
Pero, aunque buen caballero
y noble... ¡voto á un cañon!
me han dado una educacion
muy propia de un marinero.
Mi padre era general
de cualidades muy bellas;
y en combate... ¡mil centellas!
murió cual bueno y leal.
Ese fué su cruel destino;
en el mundo me dejó,
y mi abuelo me educó;
él era un lobo marino:
con él aprendí á votar
antes de saber leer.

Mil rayos! Cómo ha de ser!
era su modo de hablar:
desde mis años primeros
á bordo siempre he vivido,
y trato solo he tenido
con mis fieles marineros.

Ahora licencia pedí
por descansar unos meses,
y de la mar los reveses
me vine á olvidar aquí.

Y arde mi pecho en enojos;
pues los escollos salvé
de la mar, y aquí llegué
á naufragar en sus ojos!

Duq. Eso es ya galanteria.

Cap. Duquesa, doy cada tumbo...

DUQ. Que va usted á perder el rumbo.
CAP. ¿Á perder? ¡Por vida mia!..

Escúcheme usted, señora,
y téngame compasion!

Aquí late un corazon
que con delirio la adora!
Há tres dias que escuchó
mi pretension, y pensar
y clara respuesta dar
en este tiempo ofreció.

Conque así...

DUQ. (¡Llegó el momento!)

CAP. ¡Contésteme, reina mia!

DUQ. Mire usted que el té se enfria.

CAP. ¡Mitigue usted mi tormento!

¿Se piensa usted marear
navegando en mi bandera?

DUQ. Pienso...

CAP. Que mi amor espera...

DUQ. En no volverme á embarcar.
Me fué mi primer viaje
tan mal... que con tal recuerdo,
otra vez no fuera cuerdo
tomar á bordo pasaje.

CAP. ¿Usted duda de mi amor?

DUQ. ¿De su amor? (En tono de duda.)

CAP. ¡Rayos del cielo!

¡en usted cifro mi anhelo.
y la adoro con furor!

DUQ. Admito de buena fe
que me ama usted... por ahora..

CAP. No tal! Por siempre, señora!

DUQ. Sin embargo, escuche uste!
Cuando á mi primer marido,
yo niña, me presentaron,
mil damas me le envidiaron,
que era noble y distinguido;
amable, fino, leal,
de muy gallarda apostura;
yo soñando mi ventura,
le encontré... espiritual!
Él su culto me rindió

con el más vivo desvelo;
agradarme fué su anhelo,
y agradarme consiguió.
Yo me casé, convencida
de que al llamarme su esposa,
iba á pasar venturosa
y en tranquilidad mi vida.
Mas no fué así, Capitan!
que mis dichas terminaron,
al punto que me llamaron
la señora de Milan.

Cuando llegó á conseguir
mi mano, tal como era
se presentó; ¡quién creyera!...
ya no tuvo que fingir!
Exigente en alto grado;
con imperioso egoismo...
en fin, todos son lo mismo
cuando su objeto han logrado!

CAP. ¡Sangre de Cristo! Eso, no!
hay excepciones...

DUQ. En fin,
hace poco, en el jardin
yo me paseaba...

CAP. Oh!

DUQ. Cuando esta fragante rosa
(Quitándose la que tiene en el pecho.)
ví que su aroma exhalaba,
y en su tallo se inclinaba
de su belleza orgullosa.
Pareció que me decia
al inclinarse hácia mí,
cógeme: son para tí
mi perfume y lozania.
Entónces, yo codiciosa
de poseer su belleza,
acerquéme con presteza;
del tallo corté la rosa.
Mas ay!... apenas cortada,
sin perfumes ni color
vea usted aquí á la pobre flor
ya marchita y deshojada!

CAP. No entiendo... es extraordinario...

DUQ. Que lo mismo que á las flores,
les sucede á los amores;
y por eso es necesario
cuando nos halagan más,
para evitar sus mudanzas,
regarlos... con esperanzas;
pero cogerlos, jamás! (La tira.)

CAP. Entónces, la rosa es... (La coge.)

DUQ. Usted mismo.

CAP. No hay razon...

DUQ. Y de esta comparacion
no se ofenderá...

CAP. No... pues...

DUQ. Con sinceridad le hablo.

CAP. Pero si está equivocada!
si yerra su juicio...

DUQ. En nada!

CAP. Ah! ¡Por los cuernos del diablo!
Cuidado que es fuerte cosa!

Por qué ha de haber decidido
que he de ser cual su marido
y frágil como esta rosa?

Usted piensa sin razon
que no puede un hombre haber
que sienta y sepa querer
con todo su corazon!

DUQ. ¿Quién sabe? Tal vez habrá.

CAP. Su duda mi pena labra,
y algo vale la palabra
del capitan Subirá!

DUQ. Perdone usted mi sentir;
pero el hombre más honrado,
cuando finge enamorado
nunca repara en mentir.

CAP. Mil bombas! Pero si yo...

DUQ. Usando de iguales modos,
usted será, como todos!

CAP. Pues yo la juro que no!

DUQ. ¿Á que no es usted capaz
de hacer ningun sacrificio
por mí?

CAP. Yo pierdo el juicio!
Por usted, ventura y paz; (Con fuego.)
mi aliento! mi vida entera!
mil bombas! ¡voto á un cañon!
la sangre del corazon
con toda el alma la diera!
DUQ. ¿De veras lo dice?

CAP. Sí!
pruebe...

DUQ. Soy desconfiada;
me figuro que usted, nada
ha de hacer nunca por mí!

CAP. Mil rayos! haga la prueba,
y exíjame... ¡voto á brios!

DUQ. Inútil!

CAP. Ira de Dios!
Vamos! el diablo me lleva!
Exíjame un sacrificio!
por grande, no se detenga!
no hay nada á que no me avenga.
Si roñar á un precipicio...

DUQ. (Ah! Qué idea! Singular!)

CAP. Pruebe usted mi fe, señora.

DUQ. Pues bien, Capitan, ahora,
voy ese amor á probar.
Me ama usted mucho?

CAP. Por vida!

con frenética locura!

DUQ. Con todo, se me figura
que no hará lo que le pida.

CAP. Voto á! Que yo no haré...
todo cuanto usted me mande,
por imposible! por grande!
hasta morir por usted!

DUQ. Pues á ver si ofrece en vano.
Si una hora sin jurar
pasa usted, y sin votar...

CAP. Entónces...

DUQ. Suya es mi mano.

CAP. Ya! Sin jurar una hora...

DUQ. Si es, Capitan, que no puede,
aquí este asunto se quede.

CAP. Pues no he de poder, señora?
Basta que usted me lo mande!...
porque hasta aquí, distraído
algun voto se me ha ido
piensa . . . exíjame más grande
sacrificio!

DUQ. Tengo empeño
en que cumpla ese...

CAP. Sí... ya...

DUQ. Ningun voto pasará...

CAP. Bien.

DUQ. Ni grande, ni pequeño.

CAP. Con que ni el más inocente?

DUQ. No tal, ninguno tolero.

Ah! Ni en idioma extranjero!
Si usted juzga que exigente...

CAP. Si es tan fácil! Pida usted
cosa más difícil.

DUQ. Oh!
se retracta usted?

CAP. Yo, no!
yo retractarme!

DUQ. Pensé...

CAP. Voto!... (Se contiene en el momento.)

DUQ. Qué? (Buen paso lleva.)

CAP. Señora, el pacto no he roto;
digo solo que hago voto
de que se cumpla la prueba.

DUQ. Una hora sin votar.

CAP. No votaré! Estoy seguro.

DUQ. Y sin jurar.

CAP. Se lo juro!

DUQ. Vaya un modo de empezar!

CAP. Es que...

DUQ. Bueno; vuelvo ahora:
cuando venga empezaremos
la prueba; entónces veremos...

CAP. Qué dichoso soy, señora!

Me va á matar el contento!
mi pecho dichas presente!
mia!... Vo...

(Haciendo una transición.) luntariamente

si no suelto un juramento...

Duq. Yo nunca prometo en vano;
si es tan grande su pasion,
ya sabe la condicion
con que ha de obtener mi mano!
(Váse por la puerta de la izquierda.)

ESCENA VI.

CAPITAN.

Una hora sin jurar!
Pues parece que no es nada
lo que pide; y no es muy fácil
que yo cumpla su demanda.
Una hora... qué demonio!
una hora, pronto se pasa:
ya ayudará á contenerme
el amor que hay en mi alma!
Sin embargo, prefiriera
que otra cosa reclamara
de mí!... ¡Voto á Lucifer!
Bien! Ya vuelvo á las andadas!
Diantre! Otra vez? Pero no!
Diantre, no es voto; no pasa,
segun me dijo hace poco,
ni lo más mínimo... nada!
¡Rayo de!... vuelta! ¡por vida...
¡Otra? Bien! En buena danza
me he metido! Meditemos!
Estudiaré mis palabras;
me mostraré almibarado
y tierno... Si levantaras
la cabeza, abuelo mio,
te asombrara esta mudanza!
Ni juramentos ni votos!
oh! ¡por vida de mi raza!

ESCENA VII.

EL CAPITAN y D. JUSTO.

- JUSTO. (Él esta solo, y votando;
no marcha muy mal la cosa;
le habrán dado calabazas,
y no le gusta la broma!)
Hola, capitan!
- CAP. Quién és?
(Don Justo! Este necio ahora!
- JUSTO. Parece que hay mal humor.
- CAP. No es bueno, ¡voto á una bomba!
- JUSTO. La Duquesa...
- CAP. Estas mujeres
tienen caprichos que asombran!
- JUSTO. Pues qué ocurre? usted la ama
segun nos cuenta la crónica.
- CAP. Sí señor! Yo nunca niego
el amor que me devora!
- JUSTO. Y ha negado á usted su mano?
- CAP. No tal?
- JUSTO. Que nó? Como vota...
- CAP. Voto... porque me prohíbe...
no sé cómo me componga!
ser su esposo, en mí consiste.
- JUSTO. (Qué escucho?)
- CAP. Sí, se conforma
á decidir esta noche
el darme mano de esposa,
si yo no juro ni voto
en su presencia una hora.
- JUSTO. Si usted no jura... ah! ah!
(Oh Duquesa deliciosa!
esa condicion le impone
porque no la cumpla... Hola!
segun la contestacion
que á este dé, me dijo... oh gloria!)
- CAP. Me voy á ver en apuro;
que se vienen á mi boca
sin querer votos y ternos!...

JUSTO. (Ya no hay duda, á mí me adora!)
este quedará excluido,
y yo despues... oh! me ahoga
la alegría!)

CAP. Estas mujeres
se proponen unas cosas...

JUSTO. Capitan, tiene razon
en querer esa señora
un marido que no jure;
y si usted no se reporta,
si no deja para siempre
sus inconvenientes formas,
no encontrará usted mujer
que con paciencia le oiga.

CAP. Oiga usted!.,. Ese sermon
me carga, ¡voto á una bomba!
que yo vote ó que no vote...
¡mil rayos! ¿Qué se le importa?
Usted tambien la visita
con insistencia notoria;
si pretende usted su mano
como yo... vuelva usted la proa
y cambie el rumbo; si no
le hago encallar en la costa!

JUSTO. (Yo para qué he de decirle...
de ella espero la victoria!...)
No señor; yo le aconsejo,
porque sé que mucho importa
en la buena sociedad
hablar mejor... (Una hora
sin que jure! Calabazas
vas á llevar y muy gordas!)
Aprenda usted de mí!

CAP. Yo!

JUSTO. No habrá nadie, que me oiga
un voto ni un juramento:
es de mal tono!

CAP. Sí! ahora
aquí vuelve la Duquesa;
lárguese usted, porque estorba!

JUSTO. (Este es un lobo marino;
será escena deliciosa!)

Ya me voy!

CAP.

Pues de bolina!

JUSTO.

(No me alejo, que esto importa.)

ESCENA VIII.

El CAPITAN, la DUQUESA.

DUQ.

Capitan, ya estoy aquí.

(Va á tomar la mesita de labor para acercarla á la marquesa.)

CAP.

Me alegro... pues no faltaba...

(Quita la mesita á la Duquesa, y la acerca él.)

no consiento que usted... yo
estoy aquí, señora.

DUQ.

Gracias!

(Se sienta en la marquesita, el Capitan en una silla al lado.)

Las ocho en punto.

CAP.

(Señalando el reloj de la chimenea.) Es verdad.

DUQ.

Á las nueve, terminada
quedará la prueba.

CAP.

Bien!

¡Cómo se alegra mi alma!
Una hora, y será usted
mi esposa!

DUQ.

Si por desgracia
algun juramento ó voto
hablando no se le escapa.

Ahora veremos si es cierto,
Capitan, que usted me ama.

CAP.

Que si yo la amo á usted!... por...

(Va á votar y se contiene)

(Por poco la suelto! vaya!

Ah! qué idea! No hablaré,
puesto que en boca cerrada...
no entran... pues, y una hora
callado, pronto se pasa.) (Pausa)

DUQ.

Vamos, siga usted.

CAP.

Yo?

DUQ.

Sí,

decia...

CAP. No! si no digo nada! (Pausa.)

DUQ. Es que si piensa callado
pasar la prueba, se engaña,
que no hay nada de lo dicho
si en este tiempo no habla.

CAP. Pues digo, bella Duquesa,
supuesto que así le agrada,
que una idea la ocurrido...
¡Vo... (Va á botar y cambia la frase.)
voluptuosa!

DUQ. Sí?

CAP. Brava!

DUQ. Deseaba usted una ocasion
para probar que me amaba,
y así se la proporciono.

CAP. Y yo la doy muchas gracias.

DUQ. Quiero que su amor me pinte
con elocuentes palabras.
Solo temo que no pueda
cumplir la prueba.

CAP. (En toda la escena parece que rebusca las frases
varias veces va á votar, y en el momento recuerda
la prueba y hace transiciones violentas.)

La llama

ardiente de esas pupilas
en que mi pecho se abrasa,
me da valor para todo!
Yo obedezco, y usted manda!
¡Vo... volaré á los abismos
ó hasta las cimas más altas,
siempre que usted lo desee!...
siempre... (Mi lengua se atasca.)

DUQ. Y no jura!

CAP. Sí, Duquesa!

Dueño y reina de mi alma!
Nadie puede amarla nunca
con más fe! con más constancia!
Este corazon, aun vírgen
á las amantes borrascas,
es girasol de esos ojos
que fascinan y embriagan!

DUQ. Capitan, eso es lirismo.

CAP. Yo no sé cómo se llama
este lenguaje de amor
que nuestros tormentos labra!
es el himno universal
de almas apasionadas!
El amor es fuego sacro
que inspira á la par que abrasa,
y que se encuentra en el cielo,
en la tierra y en las plantas;
aman las fieras, las aves,
los ruiñeñores que cantan
sus amorosas endechas
entre la verde hojarasca;
el cordero que en el valle
llamando á la oveja bala;
(No acierta á seguir, va á votar, é impaciente cam-
bia la frase.)
el... el... ¡Vo... volemos!... volemos
tras de la dicha anhelada!
(No puedo más!)
(Se levanta, se pasea agitado haciéndose aire con el
pañuelo.)

Duq. (Y no jura
ni vota, y el tiempo pasa!)
Dispense usted, Capitan;
pero no creo una palabra
de la pasion de los hombres,
acaso por mi desgracia,
y de los marinos ménos!

CAP. Y por qué?

Duq. La cosa es clara!
Un marino es un esposo
cómodo, pues que se pasa
en la mar toda la vida,
mientras queda abandonada
y en perpétua soledad
su esposa; en una palabra,
la mujer en veinte años,
con un marino casada,
más de quince vivirá
sola en sus ausencias largas;
y allá, cuando viejos ambos

le haya quitado una bala
un brazo ó una pierna, entónces
tornará ufano á su casa
cargado de reumatismos
ó de otras prolijas macas;
se divertirá su esposa
teniendo ya al peinar canas
que cuidar al triste inválido!...
es una dicha extremada!

CAP. Mas no es exacto, Duquesa,
que eso á todos no les pasa!
Voto!... en contra de esa idea...
(No puedo más!)

DUQ. (Cómo rabia!
pero se contiene.)

CAP. (Limpiándose el sudor.) Oh!
Las ocho y cuarto!
(Mirando el reloj de la chimenea.)

DUQ. Qué?

CAP. Nada!

Que ese reloj está parado.
(La Duquesa yendo junto á la chimenea.)

DUQ. No tal! No ve usted que anda?

CAP. Qué! no!

DUQ. Aplique usted el oído...
tic, tac, tic, tac!

CAP. Sí, pero atrasa!

DUQ. Qué ha de atrasar?

CAP. (Sacando su reloj.) Mire usted.

DUQ. Las ocho y cuarto! (Señalando el reloj de él.)

CAP. (Mal haya!)

Pues vaya un par de tortugas!
(Y aun no he conseguido nada:
¡cómo irritarle!... Ah! Qué idea!)

CAP. (Tengo fiebre que me abrasa!)

DUQ. Prosiguiendo lo de antes, (Se sienta.)
de los marinos hablaba
anoche en este aposento...

CAP. Con...

DUQ. Con don Justo de Lara...

CAP. Ya! Con ese mequetrefe!

DUQ. Es tan poético...

- CAP. (Dando un puñetazo en el velador.) Basta!
(Se levanta y pasea agitado.)
- DUQ. Capitan, usted se olvida...
- CAP. Yo no me olvido de nada!
¡No he votado! Me parece...
(Y no es por falta de ganas!)
- DUQ. De que es mi mejor amigo!
- CAP. Ese reloj! (Mirando con rabia el de la chimenea.)
- DUQ. Y así...
- CAP. ¡Vaya!
- DUQ. Y es de mi misma opinion
sobre los marinos.
- CAP. (Calma!)
Y bien! á mí, qué me importa
su opinion?
- DUQ. Es acertada.
- CAP. (Si pudiera adelantar
las manecillas, lograra...)
(Se acerca á la chimenea y se recuesta en ella de
frente al público y con las manos atrás, procura ha-
cer lo que ha dicho.)
- DUQ. Es hombre de buen juicio...
todos le elogian y ensalzan,
porque reúne al talento
esclarecido, una gracia...
(Mientras la Duquesa fija la vista en su labor ha di-
cho los anteriores versos, el *Capitan* ha quitado rá-
pidamente el fanal del reloj, y se ha vuelto á colocar
de espaldas, apoyando en la chimenea los brazos, y
con los brazos atrás, procurando adelantar los mi-
nuteros.)
- CAP. Y usted, con tal entusiasmo,
con tal pasion le retrata...
- DUQ. (Reparando.) Qué hace?
- CAP. (No las alcanzo!)
Que al oirla á usted pensara
cualquiera...
- DUQ. No he de ocultar,
que guardo una impresion grata
de la entrevista que anoche
con él tuve en esta sala.
- CAP. (Va á votar: se contiene con rabia; y se empina para

alcanzar las manecillas del reloj que tiene detrás.)
Cómo, señora?

DUQ. Qué hace
con el reloj?

CAP. (Con ira.) Y animada
parece que fué.

DUQ. Sí tal!

CAP. Pues ahora no se me escapan!
(Por los minutereros.)

DUQ. ¿De qué hablaba á usted, Duquesa?
Con tiernas dulces palabras,
me hablaba de amor.

CAP. (Da un tiron de los minutereros del reloj de la chimenea.)

De amor!

(Al tiron se dispara la campana del reloj y da las doce.)

DUQ. Qué ha hecho? Ya me esperaba...

CAP. Cómo ha de ser!

DUQ. Capitan,
que hora da?

CAP. (Cubriendo con su cuerpo el reloj.)

Las campanadas
no conté; las ocho y veinte.

(Presentándole el reloj.)

(Torpe mi frente se abrasa!)

DUQ. (Furioso está; reventando,
pero no vota aunque rabia!)

CAP. Y usted escuchó el amor
de ese... don Justo de Lara?

DUQ. Ya lo creo! Si es tan fino...

CAP. (Ap. dando un golpe con una silla en el suelo.)

(Esta situacion me mata!)

DUQ. (Los muebles me va á romper!)

CAP. (Ya la paciencia me falta!)

DUQ. ¿Y quién puede asegurar
que el amor que declaraba
no sea mayor, más profundo
que el que usted tanto decanta?

CAP. Más que el mio?... ¡Mil millones!...

DUQ. Qué es eso...

CAP. (Aturdido enmienda la frase.) De buena gana.

daria, por ser su esposo...

en el momento! (Qué ansias!)

(Empieza á pasear mientras la Duquesa dice el aparte que sigue.)

DUQ. (Oh! se contiene y no vota!
Pues señor, tuviera gracia
que á contraer nuevo lazo
este hombre me obligara!
Claro! si cumple la prueba
yo he de cumplir mi palabra...
No tal! yo he de hacer que vote!)
Qué agitacion! ¿Qué le pasa?
¿Qué tiene usted, Capitan?

CAP. Mucho calor!

DUQ. Cosa rara!

Más bien hace frio...

CAP. Pues yo

no tuve, señora, tanta
el las aguas de Guinea
cuando combatí al pirata!

DUQ. (Un combate! es otro medio
que la suerte me depara!)
Conque un pirata! por Dios,
que ese combate ignoraba.

CAP. Pues yo, por siempre, Duquesa
fijo le tendré en mi alma!

DUQ. Oh! mucho me agradaría
que ese encuentro me contara.

CAP. Á bordo de un bergantin
con mi abuelo navegaba.
Volviámos de Guinea
con rumbo para la Habana,
y teníamos noticias
de que muy lejos no andaba
un fragaton muy velero,
mandado por un pirata!
Ibamos ya prevenidos,
y un dia al rayar el alba,
que una vela distinguia
nos avisó el atalaya.
Subí al punto á la cubierta
de mi buque; en lontananza

entre brumas, divisé
la embarcación del pirata,
que con rumbo hacia nosotros
trataba de darnos caza.
Mi abuelo también subió
y al punto me dijo... manda
y dispon el zafarrancho;
mi gente tomó las armas;
preparamos los cañones;
puse proa á la fragata,
y orzando á babor, muy pronto
la tuve á tiro de bala;
entonces ya le soltamos
con acierto una andanada,
y otra de ella recibimos
mas con fortuna no escasa,
pues solamente las lonas
nos traspasaron sus balas,
mientras que gran avería
en su casco se notaba;
sin siquiera darles tiempo
á que el daño repararan,
disparamos nuevos tiros
con palanqueta y metralla;
viendo su pleito perdido,
el bravo y feroz pirata
se vino sobre nosotros
de una manera tan rápida,
que el abordaje emprendimos
con decisión y con rabia!
Con fuertes garfios de hierro
las dos naves enganchadas;
revueltos los combatientes,
luchando con todas armas;
aquí se daba un hachazo
y un miembro se mutilaba;
una mano vigorosa
segaba allá una garganta,
acá dos brazos robustos
lanzaban á un hombre al agua,
que recibía su presa
rugiendo y alborotada;

las pistolas, los fusiles,
los puñales, las espadas
y las hachas de abordaje
las vidas exterminaban;
atronaban las blasfemias,
los gritos, las amenazas;
los lamentos, y en la sangre
nuestros pies se resbalaban:
con su voz mi anciano abuelo
en tan terrible matanza,
ánimo daba á mi gente
al grito, de ¡Viva España!
Al fin cantamos victoria!
era nuestra la jornada;
porque me ayudó la suerte
rendí á mis pies al pirata;
y cuando lleno de gozo
volví á mi buque... oh desgracia!
tendido mi pobre abuelo
sobre cubierta se hallaba!
Su cabeza venerable,
partida por una bala!
Aquel marino valiente,
que fué mi apoyo en mi infancia,
que me crió como á un hijo, ¡
que me quiso con el alma;
aquel que se distinguió
en cien navales batallas,
muerto por la bala infame
de un miserable pirata!
¡Voto á cinco mil millones
de centellas incendiarias!

DUQ.

Ah! Capitan!

CAP.

(Despues de una pausa.) Yo he votado!

DUQ.

Capitan...

CAP.

Perdon reclama
mi buena fe; ese recuerdo
de mi padre, que Dios haya,
más que mi amor ha podido!
Ademas, que ya estallaba!
Pídame usted lo que quiera,
pero no votar, me mata!

- CAP. Capitan es usted libre.
CAP. Usted lo permite? Gracias!
Voto á crivas! ¡Voto al diablo!
Cien truenos! mil andanadas!
mil millones de millones
de carabinas!...
- DUQ. (Ya escampa!)
CAP. Ay!... Vamos, por fin respiro!
Esto me alivia! Esto ensancha...
- DUQ. Pero no habrá usted olvidado
el convenio... mi palabra,
no está ya comprometida.
- CAP. Mas Duquesa... (Dios me valga!)
Yo no niego que he jurado;
usted ha vertido lágrimas,
no me engaño; usted ha seguido
mi narracion con el alma;
usted, tambien combatia,
usted conmigo lloraba!
- DUQ. Pero...
- CAP. Cierto, me he olvidado
de todo; mi lengua es franca.
Pero piense usted, señora,
que es disculpable la causa.
Piense que el dolor más grande
de mi vida la contaba,
y que este dolor, sagrado
debe ser, señora, para
usted, que es tan noble y digna
de comprenderlo; á quien ama
mi corazón, que la tiene
por la mejor, la más santa
de las mujeres! Si próximo
el término de mis ansias;
si cuando pocos minutos
para conseguir faltaban
la dicha que ha tanto tiempo
es mi ilusion más ansiada,
perdiera por tal motivo
por siempre mis esperanzas,
sobrevivir no pudiera
á semejante desgracia!

DUQ. Muriera usted?
CAP. Se lo juro!
que fuera mi pena tanta...
DUQ. (Pobre Capitan...) No quiero
que usted muera!
CAP. Cielos!
DUQ. Calma!
CAP. Entónces consiente usted...
DUQ. Sí, seré su esposa.
CAP. (Besándola la mano.) Gracias!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y D. JUSTO.

JUSTO. Qué miro! Duquesa...
CAP. Quién...
JUSTO. Pero es cierto?
DUQ. Qué le espanta?
JUSTO. Le da usted á besar su mano?
DUQ. Sí; contesté á su demanda,
y presento á usted á mi esposo!
JUSTO. Que usted me presenta... oh rabia!
Mil rayos!... Voto al infierno!
No hay centella que me parta!
por vida de los demonios!
DUQ. Usted votando?
CAP. Más calma!
Votar es de muy mal tono,
y usted que me aconsejaba...
DUQ. Que no ha votado en su vida...
JUSTO. Necio de mí! Quién pensara...
Mil legiones de demonios!
Mata usted mis esperanzas!
DUQ. Hizo usted mal en tenerlas.
JUSTO. No vuelvo más á esta casa! (Váse.)
CAP. Conque tambien pretendia...
DUQ. Una respuesta esperaba,
pero en vano; con desprecio
siempre escuché sus palabras.
Es usted feliz?
CAP. Si soy?
Quién en dichoso me iguala?

Mil millones!... pero no!
DUQ. Capitan, en qué se para?
jure por hoy, voto á cribas!
CAP. Oh! felicidad sin tasa!
DUQ. Quieto! Para ser felices
solo una cosa nos falta.
CAP. Qué falta? Duquesa mia?
DUQ. Que nos den una palmada!

FIN.

Habiendo examinado esta comedia en un acto, que lleva por título Una hora de prueba, no encuentro inconveniente en que su representacion se autorice.

Madrid 6 de Diciembre de 1866.

El censor interino,
LUIS FERNANDEZ GUERRA.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

DON ENRIQUE ZUMEL

- LA PENA DEL TALION..... Drama en cinco actos, en prosa.
- LA CAPILLA DE SAN MAGIN... Drama en cuatro actos, en verso.
- EL PILOTO Y EL TORERO..... Juguete cómico en un acto, en verso.
- EL HIMENEO EN LA TUMBA.... Drama de magia en cuatro actos, en verso.
- WILLERMO SAKSPEARE..... Drama en cuatro actos y prólogo, en verso.
- UNA DEUDA Y UNA VENGANZA.. Drama en cuatro actos, en verso.
- ENRIQUE DE LORENA..... Drama en cinco actos, en verso.
- ENRIQUE DE LORENA (2.^a parte). Drama en cinco actos, en verso.
- LA MALDICION..... Pensamiento dramático en un acto, en verso.
- UN VALIENTE UN BUEN MOZO... Juguete en un acto, en verso.
- EL GITANO AVENTURERO..... Comedia en tres actos, en verso.
- UN SEÑOR DE HORCA Y CUCHILLO. Drama en tres actos, en verso.
- LA BATALLA DE COVADONGA... Drama en tres actos, en verso.
- PROBIAS DE ESPAÑA..... Drama en cuatro actos, en verso.
- PA LA CIGARRERA..... Zarzuela en un acto, en verso.
- 100 MUJERES POR DOS CUARTOS. Disparate cómico en un acto, en prosa.
- MEGÓ EN MARTES..... Juguete cómico en un acto, en verso.
- EL TRASPASO..... Juguete cómico en un acto, en verso.
- VIR POR VER..... Zarzuela en tres actos, en verso.
- QUI ESTOY YO..... Zarzuela en un acto, en verso.
- LA CASA ENCANTADA..... Zarzuela en dos actos, en prosa.
- EL SEGUNDO GALAN DUENDE... Comedia en tres actos, en verso.
- EL COJERA DE PERRO Y LÁGRIMAS
- EL MUJER, NO HAY QUE CREER. Comedia en un acto, en verso.
- UNA UN LIO..... Juguete cómico en un acto, en verso.
- DON GO CORRIENTES (Segunda parte) (Segunda edición)..... Drama en tres actos, en verso.
- LA GRATITUD DE UN BANDIDO.. Drama en un acto, en verso.
- DO MARIA..... Drama en siete actos, en verso.
- UN MAL ANDA MAL ACABA. (Se

- gunda parte de José María) Drama en tres actos y en verso.
- LA VOZ DE LA CONCIENCIA Drama en tres actos, en verso.
- EL DESEADO PRÍNCIPE DE ASTURIAS Loa, en verso.
- L. N. B. Juguete cómico en un acto, en prosa.
- LOS GÚANTES DE PEPITO Juguete cómico en un acto, en prosa.
- IMPERFECCIONES Juguete cómico en un acto, en prosa.
- UN REGICIDA Comedia en un acto, en verso.
- VIVA LA LIBERTAD! (Segunda edición.) Juguete cómico en tres actos, en verso.
- ÁBRAME USTED LA PUERTA, Juguete cómico en un acto, en prosa.
- EL MUERTO Y EL VIVO Juguete cómico en tres actos, en verso.
- LAURA Melodrama en tres actos, en verso.
- SERÁ ESTE? Juguete cómico en un acto, en prosa.
- SI SABREMOS QUIÉN SOY YO? Juguete cómico en tres actos, en prosa.
- LAS RIENDAS DEL GOBIERNO. (Segunda edición.) Juguete cómico en tres actos y en verso.
- DOÑA MARIA LA BRAVA Drama histórico en tres actos y un epílogo en verso.
- LA HIJA DEL ALMOGÁVAR Drama en tres actos y en verso.
- OTRO GALLO LE CANTARA. (Segunda edición.) Comedia en tres actos y en verso.
- BATALLA DE DIABLOS Comedia de magia en tres actos y en verso.
- UN HOMBRE PÚBLICO Comedia en tres actos y en verso.
- UN MANCEBO COMBUSTIBLE Juguete cómico en un acto y en prosa.
- ROBERTO EL BRAVO Melodrama de espectáculo en seis actos y en prosa.
- LA ÚLTIMA MODA Juguete cómico en tres actos, en verso.
- LO QUE ESTÁ DE DIOS Comedia en tres actos y en verso.
- UNA HORA DE PRUEBA Juguete cómico en un acto y en verso.

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

- LOS DOS GEMELOS Novela original en un tomo.
- EL AMANTE MISTERIOSO Novela original en un tomo.
- AMORES DE FERROCARRIL Leyenda original.
- LA BATELERA Poema original.

cienicienta.
 l.
 Almadreno.
 S.
 l vicio.
 de viento.
 e Correlargo.
 ro.
 egimiento.
 mi mujer.
 os.
 res.
 Rey René.
 s.
 Murillo.
 de Catana.
 u.a.
 la vida.
 uran.
 piloto.
 el campamento, ó
 frica.
 de la niebla.
 matrimonio.
 del.
 del llo.
 cia.
 ja.
 rila.
 refundida.)
 a.
 rina.
 ro.
 de pájaro.
 el las.
 onia.
 amparedada.

miserias de aldeas:
 ni mujer y el primo.
 Negro y Blanco.
 Ninguno se entiende, ó un hom-
 bre tímido.
 Nobleza contra nobleza.
 No es todo oro lo que reluce.
 No lo quiero saber.
 Nativa.
 Olimpia.
 Propósito de enmienda.
 Pescar á rio revuelto.
 Por ella y por él.
 Para heridas las de honor, ó el
 desagravio del Cid.
 Por la puerta del jardín.
 Poderoso caballero es D. Dincro.
 Pecados veniales.
 Premio y castigo, ó la conquis-
 ta de Ronda.
 Por una pensión.
 Para dos perdices, dos.
 Préstamos sobre la honra.
 Para mentir las mujeres.
 ¡Que convidó al Coronel!...
 Quien mucho abarca.
 ¡Qué suerte la mía!
 ¿Quién es el autor?
 ¿Quién es el padre?
 Rebeca.
 Ribal y amigo.
 Rosita.
 Su imágen.
 Se salvó el honor.
 Santo y peana.
 San Isidro (*Patron de Madrid.*)
 Sueños de amor y ambicion.
 Sin prueba plena.
 Sobresaltos de un marido.
 Si la mula fuera buena.
 Tales padres, tales hijos.
 Traidor, inconfeso y mártir.

Tajarar por cuenta ajena.
 Todos unos
 Torbellino.
 Un amor á la moda.
 Una conjuracion femenina.
 Un dómine como hay pocos:
 Un pollito en calzas prietas.
 Un huesped del otro mundo.
 Una venganza leal.
 Una coincidencia alfabética.
 Una noche en blanco.
 Uno de tantos.
 Un marido en suerte.
 Una leccion reservada.
 Un marido sustituto.
 Una equívocacion.
 Un retrato á quemarropa.
 ¡Un Tiberio!
 Un lobo y una raposa.
 Una renta vitalicia.
 Una llave y un sombrero.
 Una mentira inocente.
 Una mujer misteriosa.
 Una leccion de córte.
 Una falta.
 Un paje y un caballero
 Un si y un no.
 Una lágrima y un beso.
 Una leccion de mundo.
 Una mujer de historia.
 Una herencia completa.
 Un hombre fino.
 Una poetisa y su marido.
 ¡Un regicidal!
 Un marido cogido por los ca-
 llos.
 Un estudiante novel.
 Un hombre del siglo.
 Un viejo pollo.
 Ver y no ver.
 Zamarrilla, ó los bandidos de
 Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

ro.
 va ley.
 ladas.
 ana.
 el Alcalde pro-
 ópera.
 laja.
 celano.
 ruecos.
 rronera.
 ar val.
 un lirico.)
 de Rioja (*Música.*)
 e corrieres.
 se.
 a l.
 un pollo.
 emoro.
 animal!
 ca Mayor.
 to.

El mundo nuevo.
 El hijo de D. José.
 Entre mi mujer y el primo.
 El noveno mandamiento.
 El juicio final.
 El gorro negro.
 El hijo del Lavapies.
 El amor por los cabellos.
 El mudo.
 El Paraiso en Madrid.
 El elixir de amor.
 El sueño del pescador.
 Giralda.
 Harry el Diablo.
 Juan Lanas. (*Música.*)
 Jacinto.
 La litera del Oidor.
 La noche de ánimas.
 La familia nerviosa, ó el suegro
 omnibus.
 Las bodas de Juanita. (*Música.*)
 Los dos flamantes.
 La modista.
 La colegiala.
 Los conspiradores.
 La espada de Bernardo.
 La hija de la Providencia.
 La roca negra.
 La estátua encantada.
 Los jardines del Buen retiro.
 Loco de amor y en la córte.
 La venta encantada.
 La loca de amor, ó las prisiones
 de Edimburgo.

La Jardinera. (*Música.*)
 La toma de Tetuan.
 La cruz del valle.
 La cruz de los Humeros.
 La Pastora de la Alcarria.
 Los herederos.
 La pupila.
 Los pecados capitales.
 La gitanilla.
 La artista.
 La casa roja.
 Los piratas.
 La señora del sombrero.
 La mina de oro.
 Mateo y Matca.
 Moreto. (*Música.*)
 Matilde y Malek-Adhel.
 Nadie se muere hasta que Dio
 quiere.
 Nadie toque á la Reina.
 Pedro y Catalina.
 Por sorpresa.
 Por amor al prójimo.
 Petuquere y marqués.
 Pablo y Virginia.
 Retrato y original.
 Tal para cual.
 Un primo.
 Una guerra de familia.
 Un cocinero.
 Un sobrino.
 Un rival del otro mundo.
 Un marido por apuesta.
 Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Cabeza.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bermejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol.
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Mahón.</i>	P. Vincent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Malaga.</i>	J. G. Taboadela y la
<i>Alicante.</i>	Viuda de Ibarra.		Moya
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Olona.
<i>Almería.</i>	M. Alvarez.	<i>Mataró.</i>	N. Clavell.
<i>Andújar.</i>	D. Caracael.	<i>Mondenodo.</i>	Viuda de Belgado.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Aranjuez.</i>	D. Santisteban.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos
<i>Avila.</i>	S. Lopez.		de Andrion.
<i>Aviles.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Orihuela.</i>	J. Martinez Alvarez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Viuda de	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
	Bartumeus y I Cerdá.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Bejar.</i>	P. Lopez Coron.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrera.
<i>Burgos.</i>	T. Aranz y A. Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Co.
<i>Cabra.</i>	B. Montoya.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Gámara.
<i>Cáceres.</i>	J. Valiente.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderrama.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañia.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre, de <i>Mayoy.</i>
<i>Catalayud.</i>	F. Molina.	<i>Requena.</i>	C. Garcia.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Foggi, de Santa	<i>Reus.</i>	J. Frins.
	Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Eguiluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez.
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedreño.	<i>San Fernando.</i>	R. Martinez.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Idefonso (La Granja)</i>	J. Aldrete.
<i>Castrouriales.</i>	L. Ocharán.	<i>Sanlúcar.</i>	I. de Oña.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Barralida.
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernanz.
	M. Garcia Lovera.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Cornüa.</i>	J. Lago.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>Serilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ecija.</i>	J. Giuli.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Casti
<i>Figueras.</i>	M. Alegret	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Gijon.</i>	Crespo y Cruz.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
<i>Granada.</i>	J. M. Fucsalida y J. M.	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
	Zamora.	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
<i>Guadalajara.</i>	R. Oñana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañia.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Tux.</i>	M. Martinez de la
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno:	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Huesca.</i>	R. Guillen.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarr
<i>Irun.</i>	R. Martinez.		Mariana y Sanz.
<i>Jativa.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Ro
<i>Jerez.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Las Palmas (Canarias)</i>	J. Urquia.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios
<i>Leon.</i>	Miñon Hermano.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Creus.
<i>Lerida.</i>	J. Sol é hijo.	<i>Vitoria.</i>	A. Juan.
<i>Linares.</i>	R. Carrasco.	<i>Zafra.</i>	A. Oguet.
<i>Logroño.</i>	P. Briebe.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
<i>Lorca.</i>	A. Gomez.	<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Cor
			Comp. y V. de Ho

MADRID.

Librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA Y PLAZA, de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, del Carmen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.